

LAS TAREAS ESCOLARES DE LOS HIJOS Y EL ACOMPañAMIENTO FAMILIAR, UNA DUPLA PARA EVITAR LA DESERCIÓN ESCOLAR¹

**HOMEWORK OF CHILDREN AND FAMILY SUPPORT, A TUPLE TO
PREVENT DROPOUTS**

Alexandra Patricia Pedraza

Psicóloga, Profesora de la Maestría Asesoría Familiar y Gestión de Programas para la Familia. Investigadora Principal. alexandra.pedraza@unisabana.edu.co

Francy Paola Acosta Tocasuche

Licenciada en Educación para la Infancia con énfasis en básica primaria de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Contacto: paito1209@hotmail.com

Liliana Henao Guzman

Licenciada en Psicología y Pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional. Contacto: lilianahenao18@yahoo.com

Resumen

El presente artículo presenta una síntesis de la investigación: "Proyecto Rol de la familia en las estrategias de retención estudiantil de educación básica y media" que aborda el análisis del acompañamiento de la familia en la elaboración de las tareas de los hijos como herramienta importante para evitar la deserción escolar.

¹ El presente artículo es producto de la investigación titulada: "Las tareas escolares de los hijos y el acompañamiento familiar una dupla para evitar la deserción escolar" desarrollada como trabajo de grado en el marco de la Maestría en Asesoría Familiar y Gestión de Programas para la Familia, vinculada al Grupo de Investigación "Proyecto Rol de la familia en las estrategias de retención estudiantil de educación básica y media" del Instituto de la Familia, Universidad de La Sabana.

A partir del análisis teórico de los conceptos de tarea escolar, rendimiento escolar, éxito escolar y deserción escolar, se analiza la calidad y condiciones del apoyo familiar en la elaboración de las tareas de los hijos, para lo cual se tienen en cuenta las condiciones socioeconómicas y psicosociales de dichas familias.

El método de investigación se basa en un enfoque cualitativo, de tipo descriptivo; en el que se recurre a la narración de las actividades, procesos y personas con las que se reconstruye la percepción de padres y profesores, frente a la red relacional que se establece entre la familia y la escuela, en el marco de la tarea escolar.

La población objeto de estudio la comprenden los padres de familia y educadores del ciclo I del colegio Marco Tulio Fernández de la Localidad de Engativá, en Bogotá, D.C.

Los resultados apuntan a la necesidad de un fortalecimiento institucional del centro educativo, que a su vez redunde en un mayor acompañamiento y guía de la institución educativa hacia las familias, para que éstas, a su vez, estén mejor preparadas y dispuestas a brindar acompañamiento en el proceso escolar de sus hijos.

Palabras clave:

Tarea escolar; rendimiento escolar; éxito escolar; deserción escolar.

Abstract

This article presents a synthesis of research entitled "Role Project Family strategies of student retention of primary and secondary education" in which the analysis of the incidence of the accompaniment of the family in preparing addressed the tasks of children as an important tool to prevent dropouts.

From the theoretical analysis of the concepts of homework, school achievement, school success and dropout incidence of family support in the development

of the tasks of the children taking into account the socioeconomic and psychosocial conditions of these families is analyzed.

The research method is based on a qualitative non-experimental design descriptive and approach that is used in the description of the activities, processes and people with whom the perception of parents and teachers describing against the relational network that established between the family and school as part of homework.

The population under study include parents and educators school I cycle Marco Tulio Fernández of Engativa Bogota, D.C.

The results point to the need for institutional strengthening of the school, which in turn result in greater support and guide the school to families so that they, in turn, are better prepared and willing to provide support in the process of school for their children.

Keywords:

Homework; school performance; school success; Dropout.

“Mientras el hijo está en edad escolar su educación es una responsabilidad compartida entre el colegio y la familia. Ambas instituciones, familia y colegio, persiguen los mismos objetivos, por lo que deben trabajar conjuntamente y sus funciones han de ser complementarias”

(Martínez y Galíndez, 2005, s/p).

Introducción

El desarrollo, tanto personal como escolar del niño y del adolescente, tiene lugar en el contexto de las dos principales y más inmediatas instituciones que lo acogen y preparan para enfrentar, de manera autónoma, su vida futura, a saber, estas instituciones, son: la familia y la escuela.

En un primer momento, la familia es la primera institución moldeadora y condicionante que ejerce influencia en el niño, al transmitirle valores, costumbres y creencias por medio de la convivencia diaria. Asimismo, es la primera institución educativa y socializadora del niño, "pues desde que nace comienza a vivir la influencia formativa del ambiente familiar" (Guevara, 1996, p. 7, en: Sánchez, 2006, p. 1).

Pero la educación, como el proceso multidireccional mediante el cual se transmiten conocimientos, valores, costumbres y formas de actuar (Jaramillo, 1990), es una responsabilidad compartida. "Mientras el hijo está en edad escolar su educación es una responsabilidad compartida entre el colegio y la familia. Ambas instituciones, familia y colegio, persiguen los mismos objetivos, por lo que deben trabajar conjuntamente y sus funciones han de ser complementarias" (Martínez y Galíndez, 2005, s/p).

La tarea ha sido por excelencia un espacio de encuentro y conexión entre la familia con la escuela, y es la actividad que promueve el descubrimiento del conocimiento. En este contexto, las tareas escolares se orientan a propiciar el despliegue activo del sujeto (el estudiante) hacia un determinado objeto de conocimiento, iniciando así el proceso cognoscitivo, el cual se completa con la adecuación del objeto de conocimiento con las determinaciones de carácter universal que el sujeto les impone, reconociendo, en dicha adecuación, la apropiación de un nuevo conocimiento para el sujeto (el estudiante).

Según Volante et al. (2009), lo que lleva al estudiante a la realización exitosa de las tareas escolares es el significado que él otorga a la tarea escolar.

[...] Los principios cognitivos que destacan el rol del significado, son especialmente relevantes en el contexto de situaciones de aprendizaje, ya que la condición activa del sujeto parece clave en los procesos de atención, selección y síntesis de las experiencias de aprendizaje. Esta idea confirma el supuesto que el significado que el sujeto elabora mientras realiza una tarea, tiene mucho que ver con la atención interna que despliega respecto lo que está haciendo y lo que quiere hacer. En este sentido, tales procesos cognitivos reflejan una actividad total del sujeto, en la que éste se involucra y se muestra [...] (Volante et al., 2009, p. 384).

Pero en la construcción del referido significado que el estudiante le otorga a la tarea escolar, no solo interviene el sujeto y su ambiente inmediato, pues

[...] el significado no es una propiedad inmutable de los estímulos, ni un contenido homogéneo dado por el ambiente,

sino más bien, surge en la interacción entre el sujeto y el mundo, donde el nivel de explicitación de éste depende del grado de reflexión y automonitoreo que realiza el sujeto junto a otros (Valsiner; Van der Veer, 2000, En: Volante et al., 2009, p. 384).

Según esto, tanto padres como profesores, de acuerdo a su nivel de intervención, acción y/o omisión, pueden incidir, positiva o negativamente en el significado que el estudiante le otorga a la tarea escolar, y con éste, en el despliegue activo del sujeto (el estudiante) hacia el objeto de conocimiento y el inicio del proceso cognoscitivo y su éxito final.

En efecto, la construcción del significado que el estudiante otorga a la tarea escolar no es algo exclusivo de él, sino que en dicho proceso intervienen otros sujetos y circunstancias que inciden en la construcción conceptual que finalmente realiza el estudiante.

El anterior planteamiento coincide con la propuesta cognoscitiva de Vygotsky. Esta teoría enfatiza la forma en que la cultura y la interacción social guían el desarrollo cognoscitivo. Además propone que el desarrollo de la memoria, la atención y razonamiento, implican aprender a usar inventos de la sociedad, como: el lenguaje, los sistemas matemáticos y las estrategias de memoria. En este sentido, el conocimiento no se genera dentro del individuo, sino que se construye a través de las interacciones con otras personas y objetos de la cultura.

De acuerdo con Vygotsky, los adultos o los compañeros más avanzados deben ayudar a dirigir y organizar el aprendizaje de un niño, antes de que éste pueda dominarlo e interiorizarlo. Esta orientación es más efectiva para ayudar a los niños a cruzar la Zona de Desarrollo Proximal (ZDP), la brecha entre lo que ya son capaces de hacer y lo que aún no pueden lograr por sí mismos, pero que con la orientación correcta podrían alcanzar con éxito.

Algunos seguidores de Vygotsky (Wood, 1980; Bruner y Ross, 1976) han aplicado la metáfora de andamios para referirse a esta forma de enseñanza, el andamiaje como apoyo temporal de los padres, maestros o guía más hábil, utilizado con el fin ajustarse al nivel de desempeño del niño(a) (Delmastro, 2008).

La teoría de Vygotsky tiene importantes implicaciones para la educación y la evaluación cognoscitiva. Las pruebas basadas en ZDP, las cuales enfatizan el potencial de un niño, proporcionan una alternativa valiosa a las pruebas estándar de inteligencia que evalúan lo que el niño ya ha aprendido.

En el desarrollo de la ZDP pueden señalarse cuatro etapas diferenciadas: la primera de ellas se reconoce cuando el niño está aprendiendo un nuevo tema o habilidad y para ello requiere de la ayuda de alguien del entorno que pueda brindarle asistencia en su aprendizaje.

Durante los primeros períodos de la ZDP el niño puede tener una comprensión muy limitada de la situación, tarea u objetivo a lograr; en este nivel el padre, el maestro o los pares más capaces ofrecen directivas o modelos, y la respuesta del niño es aquiescente o imitativa (Wertsch 1985b, en Salcido, 2000)

Al momento de adquirir un grado de conocimiento sobre este saber o habilidad, pasaría a una segunda etapa, en la que puede realizar tareas de manera autónoma relacionadas con este saber, sin depender necesariamente de la persona del entorno con quien estaba efectuando actividades de asistencia.

La tercera etapa se refiere a la internalización de los procesos y habilidades necesarios para dar cuenta de su saber, en los que la tutela no es necesaria; la cuarta etapa se presenta cuando la persona desautomatiza el desarrollo y se da la recurrencia a la ZDP, es decir, que se da cuando la automatización de un aprendizaje dado no funciona, entonces el aprendiz necesita volver a la etapa 1 y pedir ayuda de otro más avanzado para lograr la capacidad o el aprendizaje requerido, o también para solucionar un problema nuevo (Salcido, 2000).

La siguiente figura presenta un esquema de las referidas etapas:



Figura 1. Etapas de la ZDP de Vygotsky. Fuente: Salcido (2000).

El análisis del modelo de Vygotsky sobre la Zona de Desarrollo Proximal ZDP, permite colegir la importancia del acompañamiento de las tareas escolares por parte de los padres como forma en la que aportan a su desarrollo cognoscitivo.

No obstante lo anterior, puede haber contextos, como en efecto los hay, en los que el surgimiento de riesgos biopsicosociales pueden incidir en los imaginarios con los que el estudiante construye el significado que otorga a la tarea escolar. A manera de ejemplo, Valderrama, Behn, Pérez, Díaz, Cid & Torruella (2007) en un estudio cuyo propósito fue conocer las características de salud en las dimensiones biológicas y psicosociales de escolares de alta vulnerabilidad y su relación con su rendimiento y fracaso escolar de un grupo de 148 escolares de segundo año básico de dos escuelas de San Pedro de la Paz, Concepción, Chile, refiere que los factores de fracaso escolar se dan principalmente por la falta de apoyo en tareas y por factores de riesgo que existían en sus familias, como: alcoholismo, violencia intrafamiliar y consumo de drogas (Valderrama et al., 2007).

Aspectos culturales y de percepción también pueden incidir en el imaginario con el que el estudiante construye el significado que otorga a la tarea escolar. Britto (2005) refiere la tarea escolar como “[...] grillete que estrangula la alegría y convierte la niñez en entrenamiento para horas extras no pagadas [...]” (s/p).

En este contexto biopsicosocial, también es pertinente tener en cuenta que la intervención, aporte y acompañamiento de los padres en las tareas de sus hijos, está en gran medida determinado por la situación socioeconómica del grupo familiar. De este modo, todos los integrantes de la familia asumen responsabilidad en el aporte económico, siendo los hijos quienes ocupan el segundo lugar frente a dicha responsabilidad (Espitia y Montes, 2009).

Esta condición de vida hace muy difícil que el estudiante otorgue significado a la elaboración de tareas escolares, cuando lo apremian obligaciones más urgentes frente a su propia subsistencia y la de su núcleo familiar.

Teniendo en cuenta la relación planteada por Volante et al. (2009), entre el significado que los estudiantes elaboran respecto de sus tareas escolares y el nivel de desempeño que alcanzan en ellas. Y dado también que, como fue visto, tanto padres como profesores, según su nivel de intervención, acción y/o omisión, pueden incidir, positiva o negativamente en el significado que el estudiante le otorga a la tarea escolar en el despliegue del sujeto (el estudiante) hacia el objeto de conocimiento y el inicio del proceso cognoscitivo y su éxito final, surge como problema de investigación la necesidad de analizar el acompañamiento de la familia en la elaboración de las tareas escolares de los hijos como una herramienta importante para evitar la deserción escolar.

Por lo anterior, la presente investigación parte de la siguiente pregunta problematizadora: ¿Qué niveles de calidad y de frecuencia de acompañamiento brinda la familia en la elaboración de las tareas escolares de los hijos como una herramienta importante para evitar la deserción escolar?

Y en concordancia con la pregunta, el objetivo principal de investigación es describir el acompañamiento de la familia en la elaboración de las tareas escolares de los hijos, como herramienta importante para evitar la deserción escolar.

A este punto, es preciso aclarar el concepto sobre la tarea escolar. Ruíz, Castillo y Santiago (2015), en un estudio sobre las representaciones que de las tareas escolares tienen los docentes de lenguas, refieren que

Los valores intelectuales positivos presentes en los términos lectura, escritura, problemas y proyectos, entre otros, dan cuenta de la búsqueda del interés de los estudiantes. Desde la perspectiva del profesor, la actividad asignada puede ser valiosa e interesante y, entonces, suscitar el interés, el entusiasmo y el bienestar del estudiante (Ruíz et al., 2015, p. 110).

Aunque el concepto de tarea se asocia con el de trabajo e imposición u obligación, frente al quehacer escolar, se le reconoce no obstante su función pedagógica y de aporte cognoscitivo dentro del proceso epistemológico y de apropiación del saber.

No obstante lo anterior, la perspectiva y valoración del estudiante frente a la tarea, cambia ante la obligatoriedad de la misma. De este modo, la tarea escolar deviene para el estudiante en una carga y surgen en él estereotipos de los valores hedónico-afectivos que terminan siendo ambivalentes frente a la tarea escolar.

En cuanto a la tarea escolar, en el discurso de los docentes, Ruíz et al. (2015), refieren que, desde el punto de vista formal, los docentes emitieron, en términos generales, construcciones de carácter atributivo con la estructura: sujeto, enlace, atributo, adyacente. De este modo, para el docente la tarea escolar es:

1) la oportunidad que tiene el estudiante de reforzar los temas trabajados en el aula; 2) es la actividad que le permite al individuo reforzar un concepto previo; 3) es ejercicio de aplicación de lo visto, explicado y practicado en clase; y 4) es trabajo que se desarrolla después de una clase (Ruíz et al., 2015, p. 111).

Se tiene de este modo el contraste entre la valoración que dan los estudiantes respecto de los docentes frente a la tarea escolar. Ruíz et al. (2015) diseña unas siglas que a manera de enlace de un algoritmo matemático o

formulación de una ecuación, presenta la valoración de la tarea escolar para estudiantes, contrastándola con la de los docentes. De este modo, para los estudiantes: Obra y trabajo obligatorios, Por Lo Tanto (PLT) dificultad, PLT esfuerzo, Sin Embargo (SE) tiempo limitado PLT resultado.

En contraste, para el docente, se trata de Actividad y ejercicio en casa PLT oportunidad de refuerzo PLT practicar PLT ampliar/profundizar temas y conocimientos vistos PLT reforzar y mejorar.

Los docentes [...] definen la tarea escolar como una actividad y un ejercicio que se realizan en la casa (del estudiante). Actividad remite a una acción o a un conjunto de acciones, específicamente de carácter humano, que se llevan a cabo en un campo determinado. A su vez, ejercicio se refiere a "cada trabajo que se hace para el aprendizaje de cierta cosa" (Ruíz et al., 2015, p. 112).

Ya vistas las concepciones y valoraciones de las tareas escolares, es pertinente referir el rendimiento académico como factor que contribuye a atenuar la deserción escolar.

No hay unanimidad frente a una concepción de lo que se entiende por rendimiento académico. Bien puede ser visto como una medida de las capacidades del estudiante que desarrolla las debidas competencias con las que evidencia haber aprendido lo pertinente a su formación a lo largo del proceso formativo.

También supone la capacidad del alumno para responder a los estímulos educativos, o bien se trata de un indicador de eficiencia (relación costo beneficio) utilizado por todos aquellos profesionales dedicados a la docencia o al control de la calidad del proceso docente educativo en cualquier nivel educacional.

Según Montes (2012),

Los estudios realizados sobre el rendimiento académico permiten vislumbrar tres formas como han venido entendiéndose: 1) como un —resultado|| expresado e interpretado cuantitativamente; 2) como juicio evaluativo —cuantificado o no— sobre la formación académica, es decir, al —proceso|| llevado a cabo por el estudiante; o 3) de manera combinada asumiendo el rendimiento como —proceso y resultado||, evidenciado tanto en las calificaciones numéricas como en los juicios de valor sobre las capacidades y el 'saber hacer' del estudiante derivados del proceso y, a su vez, teniendo en cuenta

aspectos institucionales, sociales, familiares y personales de los estudiantes, los cuales afectan y son afectados en la dicotomía “éxito o fracaso académico” (p. 12).

De conformidad con la clasificación de Montes (2012), el rendimiento académico de los estudiantes no se explica única y exclusivamente por las calificaciones obtenidas, sino que el autor considera la existencia de otros aspectos que aportan a su comprensión, los cuales agrupa en cinco dimensiones: la académica, la económica, la familiar, la personal y la institucional.

Molina (2015), en concordancia con la propuesta de Montes (2012) concibe que

[...] el resultado del rendimiento académico en el proceso de enseñanza-aprendizaje no se debe expresar solo en notas, sino en acciones entendidas como las que el estudiante logra hacer con lo aprendido, recordar siempre que no solo es aprender, sino aprehender saber utilizar y lograr las habilidades suficientes en la práctica con lo aprendido [...] (p. 620).

Molina (2015) está de acuerdo con las cinco dimensiones propuesta por Montes (2012), pero le agrega una sexta dimensión de análisis: la psicosocial.

Es esta dimensión psicosocial la que permite entender con criterio más holístico e integrador el fenómeno de la deserción escolar como antítesis del rendimiento escolar, pues analiza e integra en su análisis las cinco dimensiones precedentes propuestas por Montes (2012).

En efecto, la deserción escolar puede darse por razones académicas cuando el estudiante no logra adaptarse a la expectativa de la carga académica, no encontrándose debidamente preparado para la misma; puede darse por razones económicas, cuando el estudiante se encuentra en un contexto en donde prima la urgencia de las necesidades económicas por encima de los compromisos académicos; puede darse por razones familiares, cuando el entorno familiar del estudiante desvirtúa y desmotiva la actividad académica; o, por último, la deserción escolar puede darse por razones institucionales, cuando la institución educativa no ofrece el soporte e infraestructura mínimas que motive o haga viable la permanencia del estudiante. Todas estas dimensiones, precedentes de análisis, conforman la dimensión psicosocial que las integra.

Cajiao (2005) en Manzano & Ramírez (2012) cierra el círculo del presente análisis al mostrar la relación de las variables psicosociales frente al rendimiento y éxito o fracaso escolar. Según Cajiao (2005),

[...] la educación está sujeta a: condiciones personales, como la edad, nutrición y salud del estudiante; condiciones escolares, como la infraestructura y los insumos escolares; y condiciones sociales y familiares, como la situación de pobreza, la educación de los padres y el tamaño del hogar (Cajiao, 2005, en Manzano & Ramírez, 2012, p. 211).

En igual sentido se pronuncian Pardo & Sorzano (2004), al concebir la deserción escolar como el abandono del sistema escolar por parte de los estudiantes, provocado por la combinación de factores que se generan, tanto al interior del sistema escolar (escasez de recursos ofrecidos, la pertinencia y la calidad de la educación impartida, que por lo general conducen a la repitencia y a la desmotivación por la educación), como fuera de él.

De este modo, la deserción escolar obedece a múltiples factores y variables que se originan desde diversos contextos de tipo social, familiar e individual, que rodean a los educandos y a sus familias, tales como las condiciones de pobreza y marginalidad, inserción laboral temprana, violencia y anomalías familiares, entre otros (Pardo & Sorzano, 2004, en Manzano & Ramírez, 2012).

Vistas las condiciones psicosociales, entre ellas, el contexto familiar (que apoya o no las tareas escolares del educando), baste recordar lo ya referenciado más arriba, en donde Valderrama et al. (2007) plantean que el fracaso escolar se da principalmente por la falta de apoyo en tareas y por factores de riesgo que existían en sus familias como alcoholismo, violencia intrafamiliar y consumo de drogas.

Metodología

La presente investigación se define dentro de un marco cualitativo, donde las personas y los escenarios no se reducen a simples variables, sino que son considerados como un todo, permitiendo un acercamiento más preciso a la construcción de los significados, características y perspectivas en la relación familia-escuela y con alcance descriptivo, ya que muestra las características de la población objeto de estudio, procurando determinar cuál es la situación, las costumbres y actitudes predominantes.

Si bien se recurre a la recolección y análisis cuantitativo de datos, teniendo en cuenta que el objetivo principal es establecer el acompañamiento de la familia en la elaboración de las tareas escolares de los hijos como herramienta importante para evitar la deserción escolar, en la presente investigación se describen las actividades, procesos y percepciones de padres y profesores

frente a la red relacional que se establece entre la familia y la escuela en el marco de la tarea escolar, vista como una estrategia académica y social que permite identificar encuentros y desencuentros que acercan o distancian su quehacer frente a la labor educativa de los niños y niñas que les convocan.

La investigación se llevó a cabo en la localidad 10 (Engativá) del Distrito Capital, la cual está al noroccidente del distrito capital, en la localidad se encuentran un total de 33 colegios, de los cuales, el colegio Marco Tulio Fernández, específicamente la sede B (Mercedes de Fernández) se encuentra ubicada en el barrio la cabaña, en la Calle 63 B # 70 C 10. Los participantes, objeto de estudio, son los padres de familia y educadores del ciclo I del colegio Marco Tulio Fernández de la Localidad de Engativá en Bogotá, D.C., jornada mañana, distribuidos de la siguiente manera: Transición B (9 niños y 15 niñas) entre los 5 y 6 años de edad; Primero A (16 niños y 18 niñas) entre los 6 y 7 años de edad y segundo (10 niños y 12 niñas) entre los 7 y 8 años de edad, para un total de 35 niños y 45 niñas.

Durante la primera fase del trabajo de investigación se enviaron un total de 80 encuestas, de las cuales se recolectaron 65; recopilando información sociodemográfica, donde la población objeto de estudio pertenece principalmente al estrato 3 y mantienen, en su mayoría, una estructura familiar donde existe tanto la figura paterna como la materna, con hermanos y se encuentran en las edades correspondientes a su desarrollo madurativo.

En cuanto a las categorías de análisis, la siguiente tabla las presenta:
Tabla 1. Ejes conceptuales, categorías de estudio.

Concepto eje	Categoría	Subcategoría
Acompañamiento familiar	Significado de las tareas para los padres de familia.	<ul style="list-style-type: none"> • Concepto de tarea. • Importancia de la tarea. • Aportes de la tarea para la familia.
	Roles de acompañamiento en las tareas.	Función de los integrantes de la familia en cuanto al apoyo en tareas.
	Antecedentes familiares.	Nivel educativo de los padres y acompañantes.
	Tiempos y ritmos familiares.	Ambiente y clima familiar.
	Manejo y apropiación de hábitos y rutinas.	Suficiencia del tiempo para el acompañamiento efectivo.
		Prácticas familiares para el acompañamiento de tareas.
	Compromisos, acuerdos y responsabilidades.	Consistencia y persistencia para la formación de hábitos que promuevan el acompañamiento de los padres en la realización de tareas.
	Actividades, recursos y estrategias.	Motivación para la escuela, desde un acompañamiento en tareas, adecuada y oportuna en los primeros ciclos de educación.
	Acompañamiento de tareas y Complementación de temas.	
	Aclaración de dudas e incomprendiones.	

Concepto eje	Categoría	Subcategoría
Éxito académico	Talentos y potencialidades.	Identificación de habilidades y talentos.
	Procesos.	Prácticas y estrategias en las que el padre se puede apoyar.
	Metas y logros.	Fortalecer el vínculo familiar mediante la realización de actividades académicas (tareas) y promover hábitos y rutinas familiares que contribuyan al éxito académico en los niños de ciclo 1.

Fuente: Elaboración de las autoras.

Resultados

Con base en la estructura epistemológica y propedéutica de la tabla de ejes conceptuales y categorías, con ese mismo orden y secuencia se analizaron resultados obtenidos de la encuesta de caracterización de estudiantes de ciclo 1, aplicada a los padres; y la encuesta de caracterización a docentes de ciclo 1.

Comenzando con el concepto Eje de acompañamiento familiar, la categoría de Significado de las tareas para los padres de familia abarca tres subcategorías: 1) Concepto de tarea; 2) Importancia de la tarea; y 3) Aportes de la tarea para la familia.

En los resultados obtenidos se pudo identificar el valor que dan los padres a la realización de tareas en el proceso académico de los niños y en las relaciones familiares con sus hijos al realizar el acompañamiento de las mismas.

Dentro de la información recolectada entre los padres de familia, se encuentra afinidad con el "deber ser" o "ideal de ser", respecto al acompañamiento, dado que todos contestaron afirmativamente. No obstante, dicho hallazgo contrasta con los resultados que en el mismo sentido ofrecen los docentes, para quienes la mayoría de los padres no se involucran en el acompañamiento de las tareas escolares y los compromisos académicos de sus hijos.

La mayoría de los padres reconocen la importancia de involucrarse en los procesos que se desarrollan en el colegio, principalmente por tres aspectos, a saber: 1) porque quieren saber lo que enseñan a sus hijos; 2) en procura de un desarrollo académico adecuado para ellos; y 3) como mecanismo para poder contribuir con el aprendizaje que ellos reciben.

En este contexto, en los resultados los padres reconocen la importancia de establecer hábitos de estudio en sus hijos, por un lado como estrategia moldeadora del carácter al formar responsabilidad y disciplina, de otra parte, como estrategia que redundará en un mejor nivel académico.

En igual sentido, los docentes entrevistados consideran necesario trabajar con los padres de familia ante la importancia del acompañamiento de los padres en las tareas.

Concomitante con este resultado, el 24% de los padres consideró como no adecuado el número de tareas que dejan a sus hijos, pero no por exceso sino por defecto, pues sus respuestas apuntan a que consideran escaso el número de tareas, lo cual, según ellos, les deja mucho espacio libre que podría ser aprovechado para un mayor nivel de exigencia. El 76% restante de los padres, si bien consideró adecuado el número de tareas dejado a sus hijos, coincide con los demás padres en la importancia de la tarea escolar como estrategia de reforzamiento académico, de formación de hábitos y disciplina y como mecanismo para el logro de un mejor nivel académico.

Pasando al análisis de la categoría de Roles de acompañamiento en las tareas, es preciso, como se determinó en el correspondiente indicador, establecer roles y rutinas efectivas en el acompañamiento de tareas por parte de los padres, estableciendo la función de los integrantes de la familia en cuanto al apoyo en tareas.

Para tal efecto, en la mayoría de respuestas agrupadas en esta categoría los padres asumen el rol de acompañamiento de las tareas a la manera de la cotidianidad de sus deberes y quehaceres de padres. También como propósito de inculcar hábitos, disciplina y autonomía de trabajo en sus hijos.

Sin embargo, según los docentes, los padres no son conscientes de la importancia del acompañamiento escolar de sus hijos y/o les falta un mayor compromiso que traduzca en hechos el "deber ser" que los padres expresan. La totalidad de los docentes consideran regular el acompañamiento escolar que los padres brindan a sus hijos.

Dentro de estos roles, todos los padres expresaron afirmativamente la posibilidad de acompañar a sus hijos en la realización de tareas y son las madres quienes mayoritariamente asumen este rol, seguidas de los padres, y con menor ocasión, los hermanos mayores o cuidadores.

Por su parte, para los docentes, el tipo de relación que se establece entre los padres y sus hijos en virtud del acompañamiento que les brindan en sus tareas, se traduce en actitud de conocimiento y de reconocimiento de los procesos; fortalecimiento del compromiso mutuo por querer crecer juntos; alegría de sentirse acompañado. Además de que brinda seguridad y confianza al niño.

Para el análisis de la categoría de antecedentes familiares, cuyas subcategorías son el nivel educativo de los padres y acompañantes y el ambiente y clima

familiar como condiciones que posibilitan espacios en la formación integral de sus hijos, o para el reconocimiento de los diferentes ambientes y climas familiares en el que se desarrollan los niños, los resultados evidencian que el nivel de escolaridad de la mayoría de los padres se ubica en el bachillerato.

En efecto, el 85% de los padres manifiesta ser bachiller básico. Solo un 6% de los padres se encuentra en el nivel de la primaria básica, un 8% expresa tener formación universitaria de pregrado, y el 1% nivel de posgrado. Sobre la base de que la gran mayoría de los padres son bachilleres, se infiere que la situación socioeconómica de los padres y el tipo de actividades a las que se dedican, dejan poco tiempo que posibiliten espacios en la formación integral de sus hijos.

No obstante lo anterior, los resultados evidencian que existen unas condiciones físicas mínimas aceptables de muebles y equipos en el hogar, en donde los niños hacen sus tareas. Estos resultados coinciden con lo expresado por la mayoría de los docentes, según los cuales, *"Se evidencia colaboración de los padres en aportar implementos, pero no en un acompañamiento de los temas que aprende el niño en el colegio"* (Docente participante 1).

Pasando al análisis de las categorías de tiempos y ritmos familiares, así como la de manejo y apropiación de hábitos y rutinas, en los resultados se encontró que hay manejo de tiempos y rutinas por parte de los padres como estrategia para el acompañamiento de las tareas de sus hijos. Los resultados también evidencian la apropiación de los mismos. No obstante, es preciso matizar estos resultados.

En efecto, los padres señalan como prioritario el desarrollo de tareas, lo que supone una valoración de las mismas y el diseño de una estrategia para abordarlas.

Los tiempos que dedican al acompañamiento de las tareas de sus hijos se distribuye por igual en dos bloques principales: 48% de los padres dedica de 30 minutos a una hora al acompañamiento de las tareas de sus hijos, y en igual proporción, es decir, 48%, están los padres que dedican al acompañamiento de las tareas de sus hijos entre 1 a 2 horas. Solo el 4% de los padres dedica más de 2 horas a esta actividad de acompañamiento.

El resultado no resulta ser positivo, pues al menos un 48% de los padres no brindan un tiempo de acompañamiento suficiente; de 30 minutos a una hora de acompañamiento es un acompañamiento precario, resultado en el que coinciden los docentes, quienes como testigos del acompañamiento que reciben sus estudiantes en la revisión de sus tareas, encuentran que en la mayoría de los casos, tal acompañamiento familiar es escaso: *"En un 30% los*

padres que apoyan lo hacen de manera óptima [...], con acompañamiento real. [... un] 60%, ni apoya ni realizan seguimiento y el 10% muestra interés en que traigan algo de sus trabajos pero sin comprensión" (docente participante 2).

Pasando a hacer una interpretación de los resultados que responden al indicador de diagnóstico del nivel de motivación y cumplimiento que aportan los padres frente al acompañamiento en la realización de tareas, de la categoría de compromisos, acuerdos y responsabilidades, los resultados resultan dispersos y ambiguos, y a lo sumo, dan cuenta de las justificaciones por las cuales los padres dicen acompañar las tareas de sus hijos.

De manera más objetiva, los docentes desmienten las respuestas de los padres sobre su supuesto compromiso y motivaciones en el acompañamiento de las tareas escolares de sus hijos, además denuncian falta de compromiso efectivo de los padres.

En cuanto el análisis de la categoría de actividades, recursos y estrategias, comenzando por los recursos disponibles, los resultados evidencian que sí existen unas condiciones físicas mínimas aceptables de muebles y equipos en el hogar en donde los niños hacen sus tareas. Además, que en la mayoría de los hogares se cuenta con dotación de libros y conexión a internet. No obstante, siendo la biblioteca uno de los recursos disponibles y de alta calidad en su infraestructura y dotación, es el recurso menos usado. Es prácticamente nulo su uso por parte de los estudiantes y de sus padres.

En cuanto al indicador de la percepción de los padres sobre las metodologías usadas por el maestro en la elaboración de tareas, la gran mayoría aprueba la gestión de los maestros.

Por su parte, en el indicador de las estrategias realizadas por los padres para el acompañamiento de tareas, los resultados no pasan de ser un listado disperso de comentarios sobre actividades, en especial manualidades, que realizan en común padres y niños en la realización de tareas escolares.

Por el lado de los docentes, ellos conciben como estrategia en el diseño de las tareas que dejan a sus estudiantes, el propiciar el refuerzo y/o aclaración de temas de clase, llevando a que el estudiante consulte algunos tópicos de trabajo en clase y se active en el proceso de comprensión de la función práctica del conocimiento o de lo que aprenden.

En el concepto eje de éxito académico se evidencia el reconocimiento de las potencialidades de sus hijos, los padres hacen una detallada descripción de sus habilidades y talentos.

Frente a la categoría de los procesos, las respuestas de los padres resultan dispersas sin que se pueda lograr una unidad conceptual sobre ellos, aunque se apoyan en el acompañamiento de las tareas escolares de sus hijos.

En contraste, para los docentes resultan claras las estrategias en las que se apoyan para motivar la realización de tareas escolares. Para los docentes, las tareas escolares sirven como estrategia para: 1) reforzar y adelantar temas; 2) desarrollo motriz; 3) desarrollar habilidades; 4) fomentar hábitos; y 5) motivar la creatividad.

Se cierra el ciclo del presente análisis de resultados con la categoría de metas y logros. Es entonces preciso, a futuro, establecer acciones de sensibilización hacia los niños, emprendidas por padres y docentes, pues estas acciones permitirán fortalecer el vínculo familiar mediante la realización de actividades académicas (tareas) y promover hábitos y rutinas familiares que finalmente contribuyan e incidan en el éxito académico en los niños.

Por el lado de los padres, los resultados evidencian su enorme preocupación por la eficacia y eficiencia de su gestión de acompañamiento. El éxito académico de sus hijos es el único indicador válido por el que un padre se muestra dispuesto al acompañamiento de los compromisos académicos de sus hijos.

Es claro que la motivación y el significado que un padre de familia otorga al acompañamiento que brinda a la realización de las tareas escolares de sus hijos se refleja en la eficiencia de su acompañamiento expresada en un casi inmediato éxito académico de sus hijos. De no darse pronto, el padre de familia pierde su motivación y abandona el acompañamiento que pudiera estar brindando.

Coinciden los docentes, que al igual que los padres, muestran preocupación por un buen nivel de eficiencia y eficacia de su gestión traducido en el éxito académico de sus estudiantes, y en tal sentido consideran un acierto trabajar con los padres acerca de la importancia del acompañamiento en las tareas para poder generar procesos más exitosos, no solo a nivel académico sino en el aspecto de motivación, responsabilidad, hábitos y gusto por el estudio.

No obstante, el desarrollo cognoscitivo basado en la propuesta de Vygotsky, implica un proceso continuo de acompañamiento, para que, tanto el padre de familia como el docente puedan identificar las etapas del desarrollo de la ZDP del niño(a), pudiendo reconocer cuando el niño está aprendiendo un nuevo tema o habilidad y si para ello requiere de la ayuda de alguien del entorno, quien puede brindarle asistencia en su aprendizaje.

Los docentes, por su formación académica pedagógica conocen estos principios teóricos y epistemológicos; en contraste con la mayoría de los padres de familia que, muy seguramente, los desconocen. Los esfuerzos docentes se pueden orientar a capacitar a los padres de familia para que tengan una idea más cercana sobre el proceso cognoscitivo del niño(a), aprendiendo además a reconocer sus potencialidades y necesidades, pudiendo de este modo intervenir adecuadamente en el acompañamiento de las tareas escolares de sus hijos.

Conclusiones

El marcado contraste de los resultados arrojados en la encuesta de caracterización de estudiantes aplicada a los padres, frente a los resultados de la encuesta de caracterización a docentes, lleva a concluir lo siguiente:

Hay un ideal de "deber ser" y de "querer ser" de los padres, con el que respondieron las preguntas que los confrontaban frente a sus compromisos sobre el significado de las tareas escolares, sus roles de acompañamiento, tiempo dedicado, hábitos y rutinas, compromisos, responsabilidades y estrategias desplegadas.

No obstante, al confrontar los resultados de la encuesta a padres con la percepción de los docentes, es claro que una cosa es el ideal de "deber ser" y de "querer ser" que los padres expresan y otra cosa es el acompañamiento real que finalmente los padres concretan y que se ha de evidenciar en la alta calidad del trabajo académico que el estudiante entrega al docente.

En efecto, al analizar los resultados de los padres respecto de lo que ellos manifiestan y dicen apoyar a sus hijos en la realización de tareas escolares, y al compararlo con lo expresado por los docentes, quienes como testigos del acompañamiento que reciben sus estudiantes en la revisión de sus tareas encuentran, que en la mayoría de los casos, tal acompañamiento familiar es escaso; se deduce la existencia de una disparidad entre lo que los padres dicen hacer por sus hijos frente a lo que los profesores reciben del supuesto apoyo materializado en la realización de tareas y compromisos escolares, con lo cual se genera una brecha en una relación que debería funcionar de manera rítmica y armónica.

En este contexto, se puede concluir que los padres tienen claro el ideal de "deber ser" y de "querer ser" con el que expresan cumplir con el apoyo de sus hijos en la realización de tareas escolares y compromisos académicos, pero desconocen la disparidad entre lo que ellos dicen hacer por sus hijos frente a lo que los profesores y la institución consideran que debería ser tal apoyo y acompañamiento de los padres.

Tal desconocimiento de los padres se puede explicar por el hecho de que ellos aún no encuentran un sentido claro de la finalidad y aporte pedagógico de las tareas, ya que éstas terminan siendo una actividad mecánica, manual y rutinaria, que ocupa el tiempo de casa; sin que perciban la importancia del apoyo que brindan en las tareas escolares como factor que contribuye al éxito escolar y a la disminución del riesgo de deserción escolar de sus hijos. Además, también, porque los padres perciben que realizado el acompañamiento de sus hijos en las tareas escolares, han cumplido con lo que consideran la obligación que les incumbe, considerando que el resto del proceso pedagógico corresponde a obligaciones de los docentes o de la institución educativa.

Superar esta condición requiere el fortalecimiento institucional del centro educativo, que a su vez redunde en un mayor acompañamiento y guía de la institución educativa hacia las familias, para que éstas, a su vez, estén mejor preparadas y dispuestas a brindar acompañamiento en el proceso escolar de sus hijos.

Sobre la base del resultado encontrado en lo relacionado al precario nivel educativo de la mayoría de los padres, y teniendo en cuenta los escenarios y recursos institucionales con que se cuenta, se pueden diseñar acciones formativas orientadas a los padres, propiciando de este modo el desarrollo de su potencial de trabajo y capacitación, coadyuvando a que los padres reactiven su propio proceso formativo y ganen mayor autonomía académica, con la que a su vez apoyen a sus hijos, y que dicho proceso se realice coordinadamente con los docentes y la institución.

Referencias

- Britto García, Luis. (2005). Tareas escolares. *Educere*, 9(30), 405-406. Recuperado en 02 de junio de 2016, de: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-49102005000300017&lng=es&tlng=es
- Delmastro, Ana Lucía. (2008). El andamiaje docente en el desarrollo de la lectura y la escritura en lengua extranjera. *Paradigma*, 29(1), 197-230. Recuperado en 12 de agosto de 2016, de: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1011-22512008000100011&lng=es&tlng=es
- Espitia Carrascal, Rosa Elena, & Montes Rotela, Marivel. (2009). Influencia de la familia en el proceso educativo de los menores del barrio Costa Azul de Sincelejo (Colombia). *Investigación y Desarrollo*, 17(1), 84-105. Recuperado en 02 de junio de 2016, de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-32612009000100004&lng=en&tlng=es
- Jaramillo, Jaime (1990). *Historia de la pedagogía como historia de la cultura*. Bogotá: Fondo Nacional Universitario.

- Manzano López, Dennys Jazmín, & Ramírez Zambrano, Jorge Raúl. (2012). Interpelación entre la deserción escolar y las condiciones socioeconómicas de las familias: el caso de la ciudad de Cúcuta (Colombia). *Revista de Economía del Caribe*, (10), 203-232. Recuperado en 02 de junio de 2016, de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2011-21062012000200007&lng=en&tlng=es.
- Martínez, Ana y Galíndez, Edurne (2005). *La implicación de los padres en los centros escolares* [en línea]. Bilbao: *Psicoteca* [citado 2 de junio, 2016]. Disponible en INTERNET: <http://paginaspersonales.deusto.es/matute/psicoteca/articulos/Martinez&Galindez05.htm>
- Molina Estévez, Mirian Luisa. (2015). Valoración de los criterios referentes al rendimiento académico y variables que lo puedan afectar. *Revista Médica Electrónica*, 37(6), 617-626. Recuperado en 04 de julio de 2016, de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1684-18242015000600007&lng=es&tlng=es.
- Montes IC, Lerner J. (2012). Rendimiento académico de los estudiantes de pregrado de la Universidad de EAFIT. Grupo de Estudios en Economía y Empresa (Línea de Investigación Economía de la Educación), Departamento de Desarrollo Estudiantil. Dirección de Planeación. Universidad de EAFIT 2010-2011 [en línea]. Colombia: *Universidad de EAFIT*; 2012 [citado 2 de junio, 2016]. Disponible en: <http://www.eafit.edu.co/institucional/calidad-eafit/investigacion/Documents/Rendimiento%20Ac%C3%A1demico-Perspectiva%20cuantitativa.pdf>
- Ruiz Vega, Jaime, Castillo Perilla, Myriam Cecilia, & Santiago Galvis, Álvaro William. (2015). Las tareas escolares: representaciones de los docentes de lenguas. *Folios*, (42), 105-126. Recuperado en 02 de junio de 2016, de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-48702015000200008&lng=en&tlng=es.
- Salcido Núñez, J. Guadalupe (2000). La computadora en el aula como recurso cognitivo. Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación SNTE [En línea]. Guadalajara – México: La Tarea. *Revista de educación y cultura*, n°12. Recuperado en 10 de agosto de 2016, de: <http://www.latarea.com.mx/articu/articu12/salcid12.htm>
- Sánchez Escobedo, Pedro (2006). Discapacidad, familia y logro escolar. *Revista Iberoamericana de Educación* (ISSN: 1681-5653) n.º 40/2 – 10 de octubre de 2006. Edita: Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI). Recuperado en 02 de junio de 2016, de: <http://rieoei.org/deloslectores/1538Escobedo.pdf>
- Valderrama Alarcon, Milady, Behn Theune, Verónica, Pérez Villalobos, María Victoria, Díaz Mujica, Alejandro, Cid Henríquez, Patricia, & Torruella Puente, Matilde. (2007). Factores de riesgo biopsicosocial que influyen en el fracaso escolar en alumnos vulnerables de escuelas municipalizadas de la comuna de San Pedro de La Paz, 2005. *Ciencia y enfermería*, 13(2),

41-52. Recuperado en 02 de junio de 2016, de:http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-95532007000200006&lng=es&tlng=es
Volante, Paulo, Huepe, David, & Cornejo, Carlos. (2009). Significado, desempeño y logro estudiantil en tareas instruccionales cotidianas. Recuperado en 02 de junio de 2016, de:<https://dx.doi.org/10.1590/S1517-97022009000200011>